

UNA SINTESIS DEL INFORME DE RODNEY ARISMENDI AL XIX CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA

SE ESTA GESTANDO UN CAMBIO CUALITATIVO EN LA CONCIENCIA POLITICA DE GRANDES MASAS

Recibido por una ovación, y los delegados puestos de plé, al ascender a la tribuna, el compañero Rodney Arismendi, Primer Secretario del Comité Central, presentó su informe de balance de la actividad cumplida por éste desde el XVIII Congreso del Partido. Sus palabras iniciales fueron para extender un cálido saludo a los delegados, a los representantes de los Partidos hermanos, a los invitados del movimiento obrero y popular uruguayo y en particular a los queridos compañeros del Frente Izquierda de Liberación. El informe se divide en tres capítulos: la situación internacional y latinoamericana; el momento político y social uruguayo y el desarrollo del Partido Comunista.

"EL POPULAR"
10 AGO 1966
75-1057

I. - Correlación Mundial de Fuerzas Favorable a la Paz, la Liberación Nacional y el Socialismo

* Un mundo en revolución

Vivimos en un mundo en revolución, comenzó a afirmar Arismendi. Esta es la época del tránsito del capitalismo al socialismo en escala universal. La agudizada lucha entre los dos sistemas, capitalista y socialista, define la contradicción fundamental del mundo de hoy, en el que se marca con rasgos acusados la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. Las ~~que son las corrientes de la~~ ~~lucha emancipadora continental, el movimiento socialista~~ ~~mundial y el movimiento nacional liberador~~ ~~que se alza en~~ ~~los pueblos coloniales y dependientes y el movimiento obrero~~ ~~en los países capitalistas~~ ~~confluyen en un único con-~~ ~~to~~ ~~que avanza~~ ~~reciprocamente~~ ~~y obtienen nuevas victorias.~~

Se comprueban los avances en la construcción del socialismo y del comunismo, mientras se ahonda la crisis general del sistema capitalista, se exacerbaban sus contradicciones internas y la profundización de los choques inter-imperialistas.

Se ha modificado en forma irreversible la correlación estratégica internacional. En todos los terrenos, inclusive el militar, la balanza se inclina hacia el sistema socialista. El imperialismo ya no podrá restaurar el capitalismo en los países socialistas.

En el período desde el XVIII Congreso han triunfado otras revoluciones. Nuevos pueblos pasan a etapas sociales más avanzadas, por rutas no capitalistas, como en la RAR, Mali Guineá, Congo (Brazzaville), Argelia, Birmania. La revolución cubana se ha consolidado, logra éxitos en la esfera económica y cultural y obtiene una gran victoria con la constitución del Partido Comunista de Cuba, fuerza dirigente de su revolución socialista.

No obstante ser ésta la línea general del desarrollo histórico, se ha operado un acrecentamiento de la tensión internacional y de los riesgos de la guerra mundial, por la política agresiva y aventurera del imperialismo yanqui en todas las latitudes. Podemos efectuar pues esta doble comprobación: la correlación mundial de fuerzas sigue favoreciendo al campo de liberación nacional, la democracia, el socialismo y la paz; se agudizan, empero, los peligros de guerra, y se multiplican las agresiones de Estados Uni-

* La política agresiva del imperialismo yanqui agudiza los peligros de guerra mundial

Las corrientes más guerrilleras del imperialismo yanqui, a cuyo servicio actúa el presidente Johnson, agudizan los peligros de guerra mundial. La agresión es un piedra angular de su política exterior. Estados Unidos está llevando a cabo la guerra de intervención contra todo el movimiento de liberación nacional.

Ella se expresa ante todo en la bestialidad del ataque contra el pueblo de Vietnam, en el Norte y en el Sur. También en las provocaciones contra Cuba, en la agresión contra Santo Domingo, en los golpes de estado en América y África, en los crímenes contra los dirigentes del movimiento revolucionario. La extensión de la guerra contra los pueblos puede conducir a la guerra contra los estados socialistas, los nuevos estados independientes y el movimiento de liberación. Es un plan estratégico mundial del imperialismo. En esta línea se inscriben los golpes de estado en América Latina.

¿Sería realmente suicida subestimar los riesgos que entraña esta política agresiva y belicista?

En este cuadro se destaca por su gravedad extrema la situación imperante en Vietnam. La causa de Vietnam es la causa de toda la humanidad, como en su hora lo fue España. La bestialidad de la agresión yanqui ha provocado una inmensa ola de indignación mundial. Los pueblos reclaman —incluso el pueblo estadounidense— que cese la agresión bestial y que el problema vietnamita sea resuelto por el propio pueblo vietnamita, sin interferencias extrañas, con la evacuación completa de las tropas yanquis.

La Unión Soviética y otros países socialistas prestan una intensa ayuda en todos los planos a la RDV, y la reciente reunión de los países del Tratado de Varsovia acordó intensificar esta ayuda por todos los medios. Varios países proclamaron su decisión de enviar voluntarios a Vietnam. Como en su hora frente al nazifascismo, la paz es cada vez más indivisible. La lucha por la coexistencia pacífica es inseparable del rechazo de la agresión yanqui a Vietnam.

IMPORTANTE

* El frente único de las fuerzas avanzadas de nuestro tiempo: sistema socialista mundial, movimiento nacional-liberador, movimiento obrero

Desde el XVIII Congreso, afirmamos que los procesos históricos fundamentales de nuestro tiempo se basan en 3 pilares:

1o. la construcción del socialismo y del comunismo, a incorporación de nuevos países al sistema socialista mundial; 2o. la liquidación del sistema de la dominación colonialista; 3o. la defensa de la paz mundial y de la coexistencia pacífica.

Estos 3 puntos expresan la plataforma del necesario frente único de las fuerzas avanzadas de nuestro tiempo, de las tres corrientes fundamentales de la época contemporánea: el sistema socialista mundial (la creación fundamental de la clase obrera internacional), el movimiento de liberación nacional y el movimiento obrero internacional. De la unidad de esas fuerzas depende la victoria sobre el imperialismo.

La Comintern reintegrada sancionó un acontecimiento relevante de la lucha de los pueblos contra el imperialismo, fundado en un solo eje: las corrientes revolucionarias y avanzadas de Asia, África y América Latina.

El informante paso luego en revisita una serie de opciones erróneas que la vida ha ido derrotando en estos últimos tiempos. Por ejemplo, la falsa idea de contraponer el movimiento de liberación nacional con el sistema socialista mundial (y de la llamada "zona de tempestades" que algunos contraponen al mundo socialista), cuando ambos se engarzan y coinciden en la lucha anticolonialista; la falsa oposición de presentar como metas excluyentes la construcción de la nueva sociedad, sobre todo en la URSS, y el avance de la revolución mundial. Hay también —dijo— quien confunde la acción por la paz y la coexistencia entre Estados de distinto régimen social con el abandono de las luchas de liberación y de clase. Estas luchas entre opresores y oprimidos no pueden aguietarse nunca son el fruto del desarrollo natural de cada sociedad. A la vez la defensa de la coexistencia es inseparable del enfrentamiento y la derrota de las agresiones imperialistas y del rechazo de la exportación de la contrarrevolución.

El informante paso luego en revisita una serie de opciones erróneas que la vida ha ido derrotando en estos últimos tiempos. Por ejemplo, la falsa idea de contraponer el movimiento de liberación nacional con el sistema socialista mundial (y de la llamada "zona de tempestades" que algunos contraponen al mundo socialista), cuando ambos se engarzan y coinciden en la lucha anticolonialista; la falsa oposición de presentar como metas excluyentes la construcción de la nueva sociedad, sobre todo en la URSS, y el avance de la revolución mundial. Hay también —dijo— quien confunde la acción por la paz y la coexistencia entre Estados de distinto régimen social con el abandono de las luchas de liberación y de clase. Estas luchas entre opresores y oprimidos no pueden aguietarse nunca son el fruto del desarrollo natural de cada sociedad. A la vez la defensa de la coexistencia es inseparable del enfrentamiento y la derrota de las agresiones imperialistas y del rechazo de la exportación de la contrarrevolución.

Puede formularse la siguiente pregunta: ¿es que la guerra mundial se ha vuelto inevitable, que solo nos resta prepararnos para la guerra mundial? La alternativa, a pesar del agravamiento de los peligros de guerra, es otra: es imposible unir todas las fuerzas para derrotar al imperialismo en su política de guerra y agresión. en Vietnam, en Cuba, en África, en el corazón de Europa, imponerle la paz y hacer avanzar el proceso liberador.

Y si el imperialismo yanqui impone la guerra mundial, ese gran crimen de un mundo caduco contra todo el género humano, será barrido su sistema opresor de la faz de la tierra.

* América Latina en una etapa de transición hacia más altas batallas revolucionarias

En América Latina, a pesar de la furiosa contraofensiva del imperialismo yanqui, avanza el proceso revolucionario. Pese a ella, vivimos una etapa de transición hacia más altas batallas revolucionarias, en la "segunda guerra de independencia". La revolución cubana anunció una nueva fase del proceso redentor de nuestros pueblos, proceso que se endurece por la ferocidad del imperialismo yanqui, pero que no puede revertirse. La brutalidad de la política norteamericana estrecha las bases sociales e ideológicas de su dominación, hierre la más vasta gama de intereses, pisotea los anhelos patrióticos y ello promueve la unidad más amplia en defensa de la soberanía y la autodeterminación.

La lucha que opone a nuestros pueblos contra el imperialismo yanqui ha asumido así, en todas partes, un carácter más duro y violento. Arismendi pasó en revista la amplia gama de métodos de la penetración yanqui en el continente: el golpe de estado (como en Brasil y Argentina) su técnica predilecta y su tipo de gobierno preferido; (ahora se habla de un nuevo "eje" Buenos Aires-Brasilia, presidido por Washington), desembarco de "marines" como en Dominicana, al amparo de la doctrina Johnson y la resolución Seldin; intento de sacar adelante la Fuerza Interamericana; aparatos especializados para la "guerra antisubversiva"; maniobras militares y aeronavales; acciones ("Operación Ayacucho", "Unitas", etc.) introducción de técnicos y policías en el aparato del Estado. El imperialismo se orienta a la eliminación física de los dirigentes del movimiento liberador. El soborno, la corrupción, el crimen, son sus métodos predilectos. En otros lugares se orienta a la "constitucionalización" de las clases dominantes que les sirven el país en bandeja: Colombia, ahora Santo Domingo (En este plano se inscribe la intervención del embajador yanqui por una reforma constitucional en el Uruguay).

No estamos—concluyó Arismendi en este aspecto— ante un "luzero sombrío" ante un período de refugio obligatorio de la revolución latinoamericana. Por el contrario, la intervención sangrienta y de signo gorila del imperialismo yanqui sitúa en un primer plano la amplitud de la lucha democrática general.

Sería un error que pagáramos muy caro subestimar la gravedad de los peligros que se ciernen sobre cada país, no apreciar la dureza extrema de las luchas que se avecinan. Pero sería igualmente grave extraviar la perspectiva revolucionaria, no advertir que vivimos un período de transición hacia grandes batallas.

La lucha mundial de liberación de los pueblos existentes en el continente destaca en un primer plano una extrema variedad de formas y de tácticas de lucha: desde la acción guerrillera a los combates reivindicativos las huelgas, la participación en elecciones con la creación de frentes de resistencia, o de gran fuerza legales o no.

No sería justo pretender abarcar con un "asero único" esta variedad multifacética de luchas. Los pueblos pelean experimentando todos los métodos de actividad, combinando los simultáneos o alternativamente según las circunstancias: legales o ilegales, parlamentarias o extraparlamentarias, con acciones insurreccionales o guerrilleras o con la labor profunda y sistemática que armoniza fuerzas para etapas más elevadas la movilización de las masas es la base de nuestra táctica, y reclama el dominio de todas las formas de lucha.

Un gran centro en este período es la solidaridad continental, la fraternidad y el apoyo recíproco de los movimientos patrióticos y liberadores, la solidaridad con los combatientes presos, perseguidos, torturados.

La defensa de la revolución cubana continúa siendo un deber primordial e irrenunciable de nuestros pueblos.

La creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) significa un paso de avance en la solidaridad entre todas estas fuerzas. En este mismo plano una importante experiencia fue la Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina celebrada a fin de 1964 para la cual nuestro Partido empeñó sus esfuerzos y brindó una contribución significativa a la gran causa de la unidad del movimiento comunista internacional.

* Por la más estrecha unidad del movimiento comunista internacional

El ascenso de la lucha mundial de los pueblos y la agravación de la situación mundial sitúa en primer plano la unidad de las naciones socialistas y del movimiento comunista internacional, que reviste una importancia histórica.

Esa unidad fue afectada por las posiciones programáticas y por las actitudes del Partido Comunista de China, lo que es aprovechado por el imperialismo para intensificar su acción agresiva. Es indispensable bregar activamente, con firmeza y flexibilidad, por la unidad del movimiento comunista.

En los últimos tiempos, felizmente, se advierte una mayor tendencia a la unidad de la cual fue exponente el XXIII Congreso del PCUS.

La base de principios para la unidad son las declaraciones comunes de 1957 y 1960. El método principal para alcanzarla es la unidad de acción contra el imperialismo y la solidaridad con las víctimas de su agresión.

Dijo Arismendi: "Nosotros proclamamos desde esta tribuna que Vietnam, ardiendo en el herosmo de su pueblo, bien vale esa unidad! (Ovación). Lo mismo que las amenazas a Corea y a Cuba, que los mártires de Stanleyville y de Santo Domingo, que la sangre derramada por los pueblos de Asia, África y América y que la amenaza nuclear en el corazón de Europa. ¡Es una exigencia imperiosa a la luz de los principios y de la vida, que no hay excusas para desoir!".

Los métodos previstos para lograr este acercamiento y esta fraternidad mutua son las comunes batallas y luchas multilaterales de los Partidos sobre la base de la plena igualdad, su independencia, la no ingerencia y la solidaridad mutua.

Por estos principios se guió nuestro Partido desde el inicio de la polémica internacional, arrancando de una valoración acertada del XX Congreso del PCUS y debates posteriores. Nuestro Partido se esforzó por situar las divergencias en un terreno de principios, colocando por encima de todo la unidad del movimiento. En ningún instante fue afectada la unidad interior del Partido, que se manifiesta en las posiciones del marxismo-leninismo, o en la relación con el movimiento comunista internacional, o en la relación con la causa de la liberación de los pueblos. En principio con el Partido de China, el com con los Partidos hermanos de América entre ellos el de Cuba tratando de normalizar las relaciones con la dirección del P. Comunista de China.

El XXIII Congreso del PCUS fue un paso en esa ruta. En esa ténstura se halla nuestro XIX Congreso.

"EL POPULAR"
10/060/66
YS-1650

Este mismo gobierno es el que implanta varias veces las medidas de pronta seguridad.

* Cuatro años jalnados por los más amplios, enérgicos y multiformes combates de las masas

En respuesta a esta política del gobierno y las clases dominantes, estos cuatro años estuvieron jalnados por las masas amplias, enérgicas y multiformes combates de las masas.

Las huelgas abarcaron al conjunto de la clase obrera, se extendieron a los trabajadores del estado, a los funcionarios públicos, a los bancarios, a los maestros, profesores y estudiantes, a nuevos grupos de asalariados rurales. Se desarrolló como nunca la ayuda mutua y la solidaridad en el curso de los conflictos. Movilizaciones que comenzaron por reivindicaciones inmediatas, se transformaron en imponentes acciones de índole política. A la vez, las acciones de lucha de clara iniciación política sostienen siempre reivindicaciones económicas.

Nuevos sectores de trabajadores se fueron enrolando al movimiento. Se multiplicó la variedad y la riqueza de las formas de lucha: paros generales, huelgas, manifestaciones, ocupaciones de fábricas, marchas a pie a lo largo del país; demostraciones de los obreros del transporte con sus vehículos; solidaridad con los huelguistas; ayuda a la agremiación de los asalariados agrícolas; coordinación con la actuación parlamentaria de la bandada del Fide! a efectos de obtener conquistas y contribuir a conformar la experiencia política de los trabajadores.

Dos rasgos destacables de este período son: el apoyo a los primeros planos de la acción sindical de los obreros y empleados del sector estatal (electricidad y telefonos, refinación del petróleo, ferrocarriles, aguas corrientes, barcos, etc.) y de los funcionarios públicos nacionales y municipales; y la conformación de un vasto frente de la clase obrera con las capas medias en torno a temas de interés general (defensa de la escuela y la Universidad, de las Cajas de Jubilaciones, etc.). Así se reunieron diversos afluentes de la lucha popular; desde los obreros y la muchachada estudiantil hasta el poderoso movimiento de jubilados y pensionistas dirigido por don Paulino González.

(Grandes Aplausos).

La Central de Trabajadores se transformó en este período en un eje del movimiento progresista nacional, enarbolando un programa de soluciones nacionales que engloba también las aspiraciones primordiales de las capas medias.

Esta plataforma de soluciones nacionales fue sostenida por la huelga general de junio de 1964 que paralizó el país al grito de: "¡Soluciones sí golpes no!". El 6 de abril de 1965, fue bandera de medio millón de trabajadores, que efectuaron un paro nacional de 24 horas en repudio a la política del gobierno, convocado por la CNT y acompañados por el pequeño comercio. Bajo similares banderas se reúne luego, a mediados de 1965, el Congreso del Pueblo, conglomerado de más de 700 organizaciones del proletariado, la intelectualidad, capas medias, incluidos sectores de campesinos.

Tres veces en los últimos años se aplicaron las medidas de seguridad. En junio de 1964 pende sobre la patria la amenaza del golpe gorila. El F.I.de! nuestro Partido, los líderes de las organizaciones sindicales, populares y estudiantiles, de inmediato llamaron al pueblo a combatir el golpe por todo los medios. Las organizaciones sindicales unen sus reivindicaciones a la defensa de las libertades democráticas. Clamorosamente, en cientos de asambleas obreros y estudiantiles, se votan resoluciones de luchar en todos los terrenos. Días después, el gran paro nacional exhibe la voluntad combativa del pueblo, y los golpistas deben guardar sus planes para mejor oportunidad.

Al mes siguiente, los yanquis —a través de la OEA— ordenan la ruptura con Cuba. Desde julio a octubre, nuestro pueblo, en la calle uno y otro día, defendió sin tregua esas relaciones a través de demostraciones valerosas y de acciones juveniles que culminaron con el cerco policial a la Universidad.

La tercera prueba de fuego fue la lucha contra las medidas de seguridad. De octubre a diciembre de 1965 por dos veces se suspendieron las garantías constitucionales; el gobierno encarceló a centenares de militantes sindicales, clausuró órganos de prensa y radio, persiguió a los militantes del Partido y del F.I.de!. La clase obrera respondió con acciones múltiples: paro general por 24 horas, paros de 72 horas en los entes, paros sorpresivos, demostraciones peculiares de los ferroviarios, manifestaciones y mítines. A la clausura de la prensa como a "El Popular", "Epoca" y censura de "Marcha", se respondió con un paro de 48 horas de periodistas, gráficos y capillitas que impidió la salida de todos los diarios. Todas estas acciones correspondieron a formas superiores de la lucha de clases.

El gobierno, en su impotencia, recurrió a burdas provocaciones, pretendiendo involucrar a la embajada soviética, pero estas concluyeron en el ridículo y con la renuncia del Ministro del Interior y el Jefe de Policía. El enfrentamiento terminó con la victoria de los trabajadores.

El movimiento obreros asciende a peñados más eleva

FORTALECIMIENTO INCESANTE DEL P. COMUNISTA, PROBLEMA CARDINAL DE REVOLUCION URUGUAYA

VANGUARDIA DE LA CLASE OBRERA, ABANDERADO DE TODO EL PUEBLO

des de su organización. A iniciativa de la CIO se reunió el **Comité Nacional de Trabajadores**, plenario de todo el movimiento sindical, que electuara en setiembre el Congreso de unificación total de la clase trabajadora. (Grande-apunte)

Esa tarea Central obrera se basará en un programa claro y en una concepción justa de la misión de la clase obrera en el proceso liberador. Con el Congreso del Pueblo y el **Comité Nacional de Trabajadores**, formada la **Asamblea Nacional de Unidad** en el campo de la acción popular. **— "El problema está en la unificación" —** dijo Arismendi — como la culminación de toda una etapa del movimiento obrero, como una victoria actual de todo el pueblo que en sus propios días, nuestra contribución, con el esfuerzo organizado y libre de nuestros militantes.

* La forja de la experiencia política de las grandes masas

Este balance de éxitos no nos debe ocultar las desproporciones e inarmonías que existen en el movimiento obrero y popular, sobre las cuales alertara ya nuestro XVIII Congreso. (Grande) Entre las luchas en la ciudad y el campo, entre la capital y el interior, entre la altura del proceso social y su traducción al plano político-electoral, entre la gravedad de la crisis y la **conciencia política** de las masas de que surge una salida revolucionaria, entre la capacidad del P. Comunista para decidir grandes acciones de masas y su tamaño aun insuficiente, a pesar de su sistemático proceso de engrandecimiento). Pasos importantes se dieron para superar estos desvíos, que persisten aún, aunque estimados a un plano superior, a otras etapas.

Arismendi desarrolló a continuación la idea cardinal de nuestra táctica con la imagen, ya familiar de los tres círculos enlazados: el más amplio supone el movimiento de las masas; el otro, el pueblo avanzado del Frente de Liberación; el tercero, la construcción del Partido de la Clase Obrera.

Podría un capítulo especial a las tareas del engrandecimiento del F.L.O.L. que deberá ser ampliado desde arriba, inclusión de nuevas fuerzas, y desde abajo, a través de la constitución de cientos de comités de barrios y fábricas, pueblos y centros rurales, facultados, medios intelectuales y técnicos que faciliten la militancia de hombres de los partidos tradicionales, de católicos o sin partido, junto a los comunistas y otros grupos revolucionarios. Y esta tarea se enlaza con la de profundizar y extender el movimiento popular y de **fronte único de las organizaciones del proletariado y las capas medias hacia batallas reivindicativas y políticas cada vez más elevadas.**

Las posibilidades de unidad política no se agotan, sin embargo, con el Frente Único, y deben explorarse todos los caminos que puedan contribuir a ensancharlo. Uno de ellos la **unidad por la Unidad del Pueblo**, convalida a iniciativa del Frente y que integran algunas representaciones del Partido Socialista y personalidades independientes. La idea está llamada a ser un instrumento importante en favor de la **unidad política** de todas las fuerzas de la izquierda.

Las luchas de las grandes masas han chocado con las estructuras caducas de los partidos tradicionales y con la ineptitud de las clases dominantes.

Elio nos sitúa — dijo Arismendi — en un momento de transición. La **nueva conciencia política** que apunta en las grandes masas aun no ha madurado plenamente. Pero ya existe, en potencia, para esa gran transformación que nuestro trabajo pueda acelerar, a la vez que puede ser precipitado por un anudamiento de las propias contradicciones sociales y políticas. Los hechos que hemos enumerado (al que se puede agregar el pacto por la reforma constitucional regresiva) están gestando un cambio cualitativo en la conciencia política de los trabajadores.

Na podemos decir cuando, como y donde culminará esa transformación. Pero si podemos afirmar que en esa dirección se encuentra el proceso social uruguayo. —

Este movimiento social uruguayo, apenas salido de las agudas luchas de junio del 64 a fines del 65, encara otras batallas, algunas manejadas en el amplio campo de la acción legal, pero de perspectiva audaz, pues supone fijarse objetivos políticos para grandes masas. Tal es lo que surge con la Reforma Popular de la Constitución, cuyo texto traduce los objetivos de lucha de los trabajadores, al tiempo que la Asamblea Nacional de Sindicatos llama por unanimidad a repudiar el pacto y las reformas pactadas.

En estos hechos se refleja la rica dialéctica de la lucha social y política.

Un gran tema de nuestro debate es como promover la experiencia de grandes masas, que aceleren este proceso. ¿Cómo movilizar más extensa y más profundamente a esta multitud puesta en marcha? ¿Cómo cohesionar, como educar en medio de la lucha a cientos de miles de personas y facilitar el alumbramiento de una nueva conciencia y el paso a la concepción del marxismo-leninismo? El logro de este objetivo reside en lo esencial el **pase del período de acumulación de fuerzas a fases más avanzadas.**

El tipo de nuestra táctica probada y convalidada sin duda por la práctica, por la vida, — **consiste en conducir a las masas populares en primer término a la cosecha de la lucha, abriendo la vanguardia profundamente en su seno. Hay que exigir una línea política clara, dirigida a todo el pueblo y no solo a las secciones de vanguardia, limpia de líneas múltiples, caídas, pero auténticamente revolucionarias por su aptitud para unir y lanzar a grandes masas al combate.**

El gran motor movilizador es la plataforma política de soluciones nacionales acunada en lo esencial por los sindicatos, por el Congreso del Pueblo, incorporado a la Reforma Popular que se ha transformado en patrimonio de las amplias masas, ha demostrado ser capaz de llevar a la lucha a cientos de miles de combativos y de conducir aun a las capas más atrasadas a altos niveles.

En síntesis: un programa justo, formas de organización múltiples y eficientes, y la **utilización de principios, acuerdos y una visión de la lucha y el ánimo de las masas**, condujeron a nuevas victorias del movimiento obrero y popular.

Estamos pues, ante una nueva etapa que definimos como una fase de la lucha por dirigir a las grandes masas y promover el advenimiento de una nueva conciencia política; en particular, por la **conquista ideológica y política de la mayoría de la clase obrera.**

Las grandes masas son el cogollo de nuestra táctica. Por eso, importa definir bien este concepto, dijo Arismendi, quien cultro las enseñanzas de Lenin al respecto, para señalar que, que en el momento actual, con la altura que ha alcanzado el movimiento, el concepto de masas involucra la conquista de la mayoría de la clase obrera y a la conducción e influencia sobre las capas fundamentales del pueblo, que se cuentan por muchos miles, a nuestra escala. Una táctica que se dirige a las grandes masas se basa en la aptitud para conducirlos y hacerse entender políticamente por ellos. Y si tenemos en cuenta que en el momento presente, grandes masas son empujadas objetivamente hacia nosotros, pero aún nos temen, comprendemos que nuestra gran tarea es hacerlas saltar esos muros, y ayudarles a encontrarse a sí mismo, uniendo su militancia social y política, en el sentido más amplio, con su conducta partidista e ideológica.

Nuestra acción debe dirigirse a facilitar este paso. Todo lo que marche en esta dirección, es revolucionario; todo lo que marche en la otra, es reaccionario.

★ El peligro de la conspiración gorila y el pacto regresivo

Nuestra lucha se desenvuelve en el cuadro de la crisis de los patrones tradicionales agravada por la desaparición lenta de sus principales aliados. El partidismo marcha desastrosamente hacia la crisis política, y sobre ese terreno crece como un hongo venenoso la conspiración golpista y se procuran amañar "soluciones" constitucionales regresivas.

Esta campaña se nutre principalmente de causas externas: los planes continentales pro-gorilas del imperialismo yanqui, cuyos personeros son los Onganía y Costa e Silva; las sistemáticas campañas de la prensa yanqui según la cual el Uruguay existe "demasiada democracia" y un P. Comunista que "se hace oír".

Pero la tendencia gorila choca con la resistencia enérgica de los trabajadores y con las tradiciones democráticas

de buena parte de las fuerzas armadas. Bastaría con que el gobierno agarrara con firmeza frente a él, y lo echara de las zonas donde nutre su peligrosidad. Pero la política del gobierno acrecienta los riesgos, y sería un suicidio subestimar este peligro. La lucha por las libertades democráticas debe vincularse estrechamente a todas las acciones del pueblo. Solo esta vigilancia alerta puede salvar al país de una hora de regresión sombría.

Al mismo tiempo que juega la carta de la conspiración gorila, el imperialismo yanqui patrocina el entendimiento entre los distintos grupos de las clases dominantes para una salida antidemocrática. La elaboración de un acuerdo para reformar en sentido brutalmente regresivo la Constitución se gestó con la intervención abierta y descarada del embajador yanqui, Mr. Hoyt.

Su participación en este pacto y su propio y regresivo proyecto de reforma decarcan la conducta del P. Colorado. Ello refleja la composición de clase de su dirección: grandes ganaderos y burguesía entreguista con sectores de la burguesía conciliadora, primordialmente en la lista 15. Esta que tiene el corazón en Washington aunque su bolsillo esté en Montevideo. Entre combatir enérgicamente a este gobierno o aliarse a él, los dirigentes batallas van rebalsando a esta última posición. Saben que un golpe gorila les reservaría la suerte de un Kubistchev, pero temen apelar al pueblo y permiten los avances de la conspiración. Sobre esta base, están marchando hacia el pacto con el gobierno, en torno a los proyectos de reforma constitucional.

Se exhibe también en nuestros días la claudicación de las llamadas "alas de izquierda" de esos partidos: la alianza de Michellini con el ex-riverismo, la derecha colorada de Gestido y su intervención en el pacto, ilustran como los partidos tradicionales son una traba y un peligro para la evolución democrática del país.

★ Por el rechazo de la reforma del pacto

Entre las clases dominantes, unas buscan el golpe y la dictadura abierta; otros sectores prefieren la vía del pacto regresivo. No confundimos ambas, pero tampoco cerramos los ojos al hecho de que la segunda facilita la primera y puede ser su prólogo.

Enfrentar la amenaza, agorria y derrotar la reforma regresiva son dos objetivos presentes y actuales del movimiento obrero y popular.

Es necesario arraigar en las masas la conciencia de una réplica firme a toda intención golpista, con la consigna de los sindicatos: "Soluciones sí, golpes no!" (Grandes aplausos). A la violencia desatada por la reacción, el pueblo debe responder con todas las armas, incluso con las variadas formas de la violencia popular. Los sucesos de junio 1954 y fines de 1955 lo confirman. El campo de las fuerzas antigolpistas puede ser muy amplio. Pero la victoria dependerá siempre de la iniciativa y combatividad de la clase obrera y de la disposición de los mejores hijos del pueblo de vencer o morir en defensa de la democracia y la libertad. (Ovación). La acción de masas puede frustrar los planes del enemigo e incluso transformarse en una contraofensiva del movimiento patriótico.

Esta lucha se une en una sola batalla por la democracia y la soberanía, con la brega por derrotar la reforma constitucional regresiva en las próximas elecciones.

Este pleito se define con las masas, y la Reforma Popular aprobada por 200 sindicatos es un gran instrumento para este fin.

Las elecciones, en estas condiciones, además de este objetivo, deberán sellar la derrota del gobierno; enfrentar y derrotar el pacto bipartidista; debetán marcar el repudio al P. Colorado, al MCC y al PDC por su complicidad con el gobierno y por su actitud a favor del pacto. Deberán señalar un gran avance electoral de la izquierda del P. I. de L. y un nuevo pronunciamiento por la unidad de la izquierda sin exclusiones.

Desgraciadamente aun no ha sido posible concretar esta unidad. Por ella se ha bregado también desde la Mesa por la Unidad del Pueblo, pero se chocó con el obstáculo interpuesto por el P. Socialista que invoca la necesidad de conservar su lema electoral, al cual también aspira el Movimiento Socialista. El P. Socialista ya anunció su decisión de concurrir a la elección exclusivamente bajo su propio lema, admitiendo solamente que el entendimiento se lleve a cabo bajo dicho lema. El Frente Izquierda ha procurado nailar formulas de unidad, ofreciendo inicialmente su lema, que por ser de Frente servía con amplitud este propósito; y todavía hoy, con personalidades del movimiento sindical y popular trabaja ahincadamente hasta agotar las posibilidades del acuerdo unitario con vistas a esta elección.

La maniobra pactista puede volverse contra sus autores y provocar un importante desplazamiento hacia la izquierda.

Empeñaremos nuestros esfuerzos por derrotar la reacción gubernamental y el pacto, lograr una amplia votación por la Reforma Popular y un avance significativo del P. I. de L. El éxito entre estas distintas tareas, es el programa. El Frente Izquierda empuña todos sus esfuerzos en estas direcciones (Grandes aplausos).

★ Enfoques teóricos, estratégicos y tácticos

En el apartado final del capítulo sobre la táctica del Partido, Arismendi enfocó en forma extraordinariamente rica y viva, algunos problema de carácter ideológico y teóricos, estratégicos y tácticos, que resulta imposible abarcar en los términos de esta breve síntesis. Remitimos desde ya al lector, por el gran interés de estos temas candentes a la versión completa del informe, que no tardará en ver la luz. Digamos a modo de resúmen que Arismendi examinó profusamente en esas páginas los problemas vinculados a la acumulación de fuerzas (que no debe concebirse como un prolongado período "pacífico", de ritmo obligatoriamente lento) y a su relación dialéctica con las situaciones revolucionarias. Analiza asimismo el proceso de la construcción de la fuerza social de la revolución uruguaya el gran tema de la perspectiva revolucionaria, cuya ausencia extraviaba a oportunidades e infantilistas. Polemiza luego críticamente con determinadas corrientes ideológicas falsas y con sus manifestaciones concretas, entre ellas las siguientes: la renovación por dentro de los partidos tradicionales; determinadas valoraciones neo-anarquistas o semi-anarquistas sobre la táctica paritaria y los métodos de acción legal; incomprensiones marxistas acerca de la significación de la Reforma Popular, etc.

III. - El Fortalecimiento Incesante del Partido Comunista

Concebimos —dijo Arismendi al comenzar este capítulo final del informe— "el desarrollo del Partido como una cuestión cardinal de la Revolución".

Lenin al decir "dame una organización de revolucionarios probados y cambiaremos la faz de la tierra", no aludía a la formación de una secta de espaldas a las multitudes, pretendidamente capaz de cambiar la historia por sí, sino referida al Partido como vanguardia de la clase obrera y apoderado de los mejores intereses del pueblo.

En su concepción de vanguardia, el Partido debe aunar dos cualidades fundamentales: el temple ideológico y la intensa organizativa, por un lado, y por el otro, la vinculación profunda con toda la clase obrera y con las más amplias masas populares.

De la síntesis de ambos elementos se deriva su capacidad transformadora, su aptitud revolucionaria práctica.

El desarrollo de nuestro Partido es una constante en la realidad uruguaya de los últimos años. La dirección general de nuestro desarrollo es la relación tripartita: Partido-masas-Pueblo, además de las medidas puramente técnicas en número, unidad y temple ideológico, organización y arraigo de su dirección.

"Toda la labor partidaria —dijo Arismendi— ha estado condicionada por este objetivo: pensar y ser en la vida, y no sólo en la teoría, la vanguardia de la clase obrera, el abanico

carado de todo el pueblo".

Desde el XVI Congreso la preocupación cardinal del Partido ha sido como acortar la distancia entre la misión histórica del Partido y sus posibilidades reales.

El Partido ha crecido por su papel en la vida política, por haberse transformado en la fuerza principal de la izquierda por su peso e influencia en la conducción de las acciones obreras y populares, por su irradiación en la juventud, por la playada de intelectuales que nos acompañan, por el diálogo fraternal con tantos otros. Por haber multiplicado por seis el número del XVII Congreso y por dos desde el último, la cifra de afiliados a lo que se suman varios "manejos" de jóvenes comunistas. Por su composición social que en un 78 % es obrera y más de la mitad corresponden a los centros básicos del proletariado; por el aumento de afiliados y organizaciones en el campo, aunque siga siendo esta nuestra debilidad fundamental. Por el aumento en número y calidad de nuestros medios de relación con las masas y de locales, etc. Por la unidad ideológica profunda del Partido, por la consolidación de una dirección colectiva, de un nuevo dirigente firmemente cohesionado por principios y con vínculos muy directos con el Partido y las masas.

Los éxitos del Partido se han fundido en el trabajo de elaboración teórica, en una amplia visión de todos los factores que gravitan en la sociedad uruguaya y en una confianza sin límites en las aptitudes creadoras y combativas de las masas.

Sin concesiones al oportunismo político, con la perspectiva revolucionaria ante los ojos, sin perder contacto con la tierra, sin caer al infantismo político, con una preocupación realista de estar en medio de los problemas nacionales, no nos hemos separado del movimiento revolucionario latinoamericano ni cedido un ápice en nuestras militantes convicciones internacionales.

Hemos luchado contra toda tendencia al menosprecio del carácter del Partido y de su necesidad histórica para la emancipación del Uruguay y de América Latina, así como contra cualquier otra idea que en nuestras filas tendiera a rebajar su calidad ideológica y su militancia. Luchamos por ser vanguardia no sólo en la teoría sino en todas las trincheras.

El propósito de transformarnos en una fuerza política de decisión, conductora de las grandes masas, en conexión con una mayoría de la clase obrera a conquistar política e ideológicamente, exige otras proporciones del esfuerzo, otra calidad del trabajo, impone cambios en cantidad y calidad de nuestra labor, superando los errores, concluyendo con desproporciones y atrasos, con las debilidades que se arrastran.

Son tareas completas que reclaman combinar las variadas formas de la lucha de clases: económica, política e ideológica. Vamos a determinarlo —dijo Arismendi— en cuatro aspectos.

* La agitación y propaganda del Partido

El Partido debe multiplicar sus posibilidades de agitación y propaganda. La inmadurez del movimiento de masas hace más ostensible la inmadurez de su conciencia política, pero da bases para superar esa desproporción. De ello como del aprovechamiento de la crisis, se concibe que ingresamos a una etapa en que se han vuelto objetivos posibles la conquista política de la mayoría de la clase obrera y la lucha por la dirección de las grandes masas.

Tarea que no es ni fácil ni sencilla, pero que además deberá llevarse a cabo en medio de todo tipo de provocación de la reacción y del imperialismo, en medio de las más gruesas infamias anticomunistas, del fraude ideológico, de deformaciones todavía más groseras acerca del carácter del Partido y del movimiento obrero y popular.

La vida multiplica las exigencias. Si la experiencia obrera y popular es la primera condición para esclarecer la conciencia, la segunda es la eficacia política, la frescura, la sensibilidad de la agitación y la propaganda puestas al servicio de un contenido acorde con nuestra línea y con la etapa que se vive.

Es menester enfrentar la campaña anticomunista y saber destruirla. Podremos lograrlo si sabemos plantear con claridad y en media de masas, nuestros verdaderos objetivos, en particular aquellos que dan una perspectiva de solución a la grave crisis que corroe el país y las amenazas sobre nuestra patria y la democracia.

La revolución debe hablar el lenguaje de todo el pueblo y no sólo de su vanguardia. Debemos aparecer como avanzada alternativa de soluciones que la patria necesita.

Debemos pensar en un mejoramiento general de la calidad de nuestros medios de propaganda y en su extensión. Trabajemos en ese sentido. Pero debemos saber superarnos, para facilitar nuevos adelantos.

* Las direcciones principales de nuestro crecimiento

El Proyecto de Resolución General las destaca. En primer término la continuidad en un estadio más elevado del trabajo en la clase obrera. Nuestro Partido tiene un arraigo indiscutible en la clase obrera de Montevideo. Pero sería erróneo adecuarnos a las medidas de los actuales éxitos. Nos planteamos ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera, hacer de cada fábrica importante nuestra ciudadela.

Esto supone incorporar por miles a nuestras filas, multiplicar el número de organismos de base, dedicar atención especial a los cuadros dirigentes del Partido en las grandes centros obreros, dotar de medios propagandísticos y organizativos a estos lugares, examinar atentamente los problemas ideológicos, políticos y de organización con un criterio dinámico, métodos activos y medidas audaces al estilo de las que en circunstancias difíciles aplicamos a partir de 1953.

En el interior, en los grandes centros obreros, donde nuestra fuerza no son despreciables, se reclama un vuelco radical, dimensiones mucho más amplias en bombas, atención y medios.

En segundo término, el Partido debe enfocarse al modo todo de trabajo en todo el interior, especialmente entre los asalariados rurales y campesinos y entre las capas pobres y medias de las ciudades. A pesar de los adelantos realizados por el movimiento obrero y popular, las desproporciones del interior del movimiento obrero, como uno de los factores de más peso que retarda el proceso general. Sólo con el espíritu de efectuar un gran cambio en el trabajo podremos estar a la altura de las circunstancias.

En tercer término, la UJC y todo el Partido deberán prestar atención preferente y grandes esfuerzos para ganar para la militancia la juventud, la experiencia de todos los pueblos subraya la relevancia del papel de la juventud en los combates revolucionarios.

Es preciso despertar y desarrollar la audacia y el espíritu de iniciativa de la juventud, su actitud apasionada en defensa de la justicia y de las grandes causas de la liberación nacional y el socialismo, su odio al imperialismo yanqui y su generosa solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación y con sus líderes perseguidos.

En cuarto término —señaló Arismendi— debe mejorarse el trabajo entre las mujeres que en gran número han ingresado al Partido. Debe facilitarse la incorporación y la militancia de grandes sectores de mujeres a las organizaciones de masas y no solamente a las específicamente femeninas.

En quinto término, debemos intensificar la labor en las capas medias. En alto se destaca la importancia de los intelectuales. Genéricamente hablando, la mayor parte de la intelectualidad del país tiene una actitud política democrática y en principio ant imperialista, solidaria con la lucha de los pueblos. Firme y brillante en la solidaridad con la revolución cubana, ha establecido muchos vínculos con la clase obrera: universitarios, educadores, escritores, artistas y gente de teatro ha participado en los Plenarios de la Cultura y el Pueblo Trabajador, en el Congreso del Pueblo, etc. Con satisfacción los vemos en el Partido, entre sus amigos, incluso en zonas más amplias donde recién se inicia el diálogo, pero ello nos hace sentir una responsabilidad aún más acentuada que gravita más cuando las condiciones de la crisis de la sociedad uruguaya y la tensa lucha mundial, la inquietud y las interrogantes están en el orden del día.

La suerte del país y de la humanidad se enlazan con las naturales preocupaciones con el destino de la cultura, de la Universidad y de la Escuela, por el carácter de la nacional y peculiar en nuestra expresión, por ubicar

el arte y la literatura en su ambiente humano y en sus relaciones con la clase obrera, el pueblo y la revolución, por determinar la órbita de aperturas anticomunistas como la libertad de creación y la militancia, el servicio revolucionario y la hondura, autenticidad y pluralidad de la voz artística o literaria, los derechos y deberes del intelectual para con la revolución y el sistema socialista, las cuestiones referentes a la estética.

El diálogo y la investigación están abiertos en el movimiento comunista internacional y simultáneamente en el diálogo se entabla con otras corrientes, religiosas o no, para entendernos en el quehacer transformador.

Ofrece nuestro Partido al intelectual, una estimación adecuada de su papel como capa social en la revolución uruguaya, en su calidad de aliado del proletariado en la faena actual como en la futura de construcción del orden nuevo; una apreciación del gran valor de su obra expresiva; una concepción del mundo, una teoría y un método científico, el marxismo leninismo.

Continuamos en esa posición, aunque no siempre logremos plasmar esas directrices en normas concretas. Hemos procurado además, desmontar el mito de la incompatibilidad entre la pertenencia al Partido y el carácter de un tanto pecunioso del intelectual obligado por las necesidades de su producción. Hemos buscado unprimos en el afiliado una actitud respetuosa hacia el intelectual y su obra. Y nunca hemos aceptado que se confundiese la faena artística y la política, síntoma de estrechez. Ni árbitros ni críticos, no viabilizamos la hostilidad a corrientes e inquietudes, a pesar de que naturalmente sentimos satisfacción cuando el artista capta y expresa el drama heroico de la revolución.

Sin patrocinar corrientes o escuelas, todos encuentran su sitio en nuestras filas. Y pensamos que la vida, la inquietud de los propios creadores y la comunión con el pueblo revolucionario nos otorgarán un crisol que ya está forjando las nuevas formas de nuestro tiempo y que muchas tesis y antítesis de hoy, serán síntesis espléndidas de mañana.

Pintura, teatro, poesía, investigaciones estéticas e históricas, trabajos en ciencias naturales, en matemáticas, en búsquedas pedagógicas, etc., encuentran nuestro apoyo.

Sobre los cientos de participación de los intelectuales en el movimiento social se ha edificado la autoridad del Partido y en ella se integran nuestra defensa, tema de los centros de estudio, en particular la Universidad y la Escuela.

Pero simultáneamente arrastramos defectos, insuficiencias y debilidades.

Debe trabajarse con más ahínco para forjar el espíritu del Partido en los intelectuales. El Partido no admite que exista incompatibilidad entre la naturaleza responsable y disciplinada del afiliado y la índole del intelectual. Y así mismo debe admitirlo. Sin desmoronar su dignidad y conciencia, no puede exigir un privilegio ante los demás revolucionarios, su condición peculiar.

* Un Partido de masas y de cuadros

En su informe, Arismendi se refiere luego al objetivo de formar un Partido de masas y de cuadros numerosos y en crecimiento continuado, pero afirmado en el centralismo democrático y una fuerte estructura organizativa que dependa de la clase y la calidad de los cuadros.

Esto supone identificar la militancia, colocando el acento en elevar la militancia, la disciplina y las virtudes distintivas del espíritu del Partido, la firmeza revolucionaria y la combatividad.

Ello impone un trabajo más efectivo. Forjar cuadros significa antes que nada una labor sistemática por formar a nuestros militantes en las cualidades definitorias del comunista, su fervor revolucionario y adhesión a la clase obrera y el pueblo, probado en todas las circunstancias, su independencia de criterio, su falta de temores o ansias, responsabilidad, su actitud ante la línea y el trabajo en espíritu de sacrificio, su conducta disciplinada, esos rasgos de que nos hablaron Lenin y Dimitroff.

Formar revolucionarios modestamente espejos para todos los afiliados, para los que llegan a nuestras filas, teniendo en cuenta sus condiciones y posibilidades, pero sin olvidar el individualismo, la prebiteria y la vanidad a pretexto de la peculiaridad personal. Sin balazos demagógicos y formando el espíritu de responsabilidad, de crítica y autocritica y de organización disciplinada.

Más adelante afirma el informe que "para un Partido como el nuestro, que crece en los sacudimientos de la lucha y lo hace rápidamente, aumentan las reclamaciones en materia de formación técnica". Destaca la importancia de esa formación de estudio y la educación en los materiales del Partido y subraya la importancia del trabajo sistemático con los planes de largo alcance del Partido, que armonicen todas las direcciones del trabajo.

★ La dirección del Partido

Desde el XVI Congreso nos propusimos formar una dirección inspirada por el marxismo-leninismo. Ahora pasamos a una etapa más elevada. La dirección debe superar su calificación, fortalecer su estrecha cohesión en torno a los principios, reforzar el trabajo colectivo eliminando todo residuo de individualismo y personalismo, logrando un entendimiento profundo entre sus integrantes. Ello reclama mayores exigencias a los cuadros dirigentes que integran el Comité Ejecutivo y el Comité Central.

Debemos renovar en parte la composición del C. C. para cumplir esos objetivos. Esta necesidad surge de los cambios operados en el Partido y de las nuevas tareas planteadas. Los cuadros del C. C. han sido gestores de grandes éxitos, pero la vida ofrece nuevas zonas de actividad y el crecimiento del Partido urge la incorporación de fuerzas nuevas.

★ Vitores y aplausos

El informe toca a su fin, dice Arismendi. "Ahora él está en manos del Congreso". En debates que estamos seguros serán democráticos y creadores, al par que reveladores de la unidad y firmeza del Partido.

"Hemos comenzado nuestras sesiones en medio de discursos amenazadores de ciertos gobernantes, de gruñidos de gorilas próximos y lejanos, de comentarios de la prensa de Estados Unidos y otros países, que nos señalan con el dedo, de prohibiciones al país de delegados de partidos hermanos.

De cierto modo han querido subrayar, a su manera, la importancia de nuestro Congreso. No los defraudaremos, claro está, ello ocurrirá porque somos fieles a nuestro pueblo, a nuestra clase obrera, a nuestra patria, a sus mejores tradiciones y a la teoría triunfal del marxismo - leninismo. (Ovación).

Con el Congreso de pie y medio de grandes aplausos, Arismendi y todos dieron sus vivas de entusiasta rúbrica del informe.

¡Viva la unidad de la clase obrera y el pueblo del Uruguay contra el imperialismo y la reacción, en defensa de la soberanía nacional, la democracia, el progreso social y el bienestar!

¡Viva la unidad de la izquierda, viva el Frente Izquierdo de Liberación!

¡Viva la lucha liberadora de los pueblos de Latinoamérica que ya encabeza la heroica Cuba!

Viva el heroico pueblo de Vietnam! (Ovación. Todos se ponen de pie) El público corea: "¡Vietnam sí, yanqui's no!".

¡Viva la unidad fraternal del movimiento comunista! ¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Vivan los partidos hermanos! ¡Viva el gran Partido de Lenin que nos honra con su presencia! (Ovación, con el público puesto de pie).

¡Vivan las fuerzas avanzadas y antimperialistas de Asia, África y América Latina!

¡Viva el XIX Congreso de nuestro Partido!

"EL POPULAR"
30/AGO/69
75-1651

LA SESION VESPERTINA

La sesión vespertina, iniciada a las 15 horas, estuvo dedicada a la intervención de los delegados, quienes subrayaron el acuerdo unánime de todo el Partido con la justa línea política contenida en el informe del Comité Central, rendido en la víspera por el camarada Rodney Arismendi.

● LA PRESENCIA DE LA JUVENTUD OBRERA Y ESTUDIANTEL

Los temas de la juventud obrera y estudiantil estuvieron planteados respectivamente por el dirigente obrero metalúrgico Omar Mir y el estudiante universitario Horacio Bazano, quienes subrayaron la extraordinaria importancia de la participación de los jóvenes obreros y el estudiantado en las luchas populares.

● TACUAREMBO, UN DEPARTAMENTO QUE ENFRENTA AL LATIFUNDIO

La cruda realidad del latifundio fue evocada por Emilio Tornio, Secretario del Comité Departamental y dirigente obrero, "16 mil kilómetros cuadrados; 75 mil habitantes, de los cuales 40 mil en ciudades y pueblos y el resto en los medios rurales; más de la mitad de superficie en manos de unos pocos poderosos latifundistas que cada día son más ricos, mientras los modestos productores vegetales se arruinan. La agricultura retrocede, y finalmente se ha registrado una reactivación de la producción arrocerá, gracias a la exportación del producto a la Unión Soviética. Falta de industrias; 10 por ciento de la población desocupada". Pero en tan difíciles condiciones, el movimiento obrero y popular han logrado grandes éxitos. En Tacuarembó la unidad de la izquierda es total, con la incorporación del MPU al Frente Izquierda. Para los comunistas de Tacuarembó, la tarea de ganar para la política del Partido a las grandes masas —incluyendo cinco mil asalariados agrícolas y las capas medias de la ciudad y el campo, sigue siendo la tarea primordial.

● "En medio del fragor de las batallas se va forjando la conciencia política de los trabajadores textiles" —afirmó el obrero textil Oscar González, quien señaló que los textiles llegaban al XIX Congreso con una gran victoria: el levantamiento del veto a la ley del seguro de enfermedad.

● "El Partido Comunista en Colonia" —dijo el representante de este departamento— "va cuenta con agrupaciones no sólo en la capital, sino también en Juan Lacaze, Carmelo, Nueva Palmira, Colonia, Nueva Helvecia, Tararigua. La campaña del compromiso del voto para noviembre ya está en pleno desarrollo. Contamos ya con la primera agrupación comunista campesina en la zona Valdense."

● "Ahora más que nunca, soluciones sí, golpes y pactos no," subrayó Hector Bentancur, dirigente de los trabajadores del Transporte, quien señaló que la lucha será cada vez más acida, cada vez más dura contra la reacción y el imperialismo. Seguidamente, ejemplificando con la ex-

periencia de los trabajadores del Transporte —que en la víspera lograron una nueva gran victoria, el levantamiento del veto al seguro de enfermedad— Bentancur mostró como a través de la lucha los obreros aprenden donde están sus enemigos y donde los suyos. Por eso tantos trabajadores del transporte piden su ingreso al Partido Comunista. Finalmente Bentancur denunció el nuevo contubernio entre el Concejo Departamental y CUTCSA, que a la hora en que él estaba hablando, ponía al gremio del transporte al borde de un nuevo conflicto.

● "La incorporación de los trabajadores de los entes a la lucha general de la clase obrera es un acontecimiento de extraordinaria importancia", dijo el ferroviario Pedro Toledo, quien denunció también la intromisión de la embajada de los Estados Unidos en el movimiento sindical, a través de su agencia de provocación, el IUES, instalado en el Palacete de la calle 19 de Abril 3333. "Debemos incorporar a las filas del Partido y del Frente Izquierda a grandes masas de trabajadores desengañados del bipartidismo; debemos defender cueste lo que cueste las libertades públicas y sindicales, que no son un regalo de la burguesía, sino una conquista del pueblo. Este Congreso, dijo, es un ejemplo de auténtica democracia; los matones alquilados por Heber para imponer una votación en el directorio Herrerista, es el símbolo de "democracia" que ellos quisieron implantar..."

● "HAY AVIDEZ EN LAS MASAS POR LA LITERATURA MARXISTA..."

Rita Ibarra, luego de subrayar la importancia cada vez más creciente de "Estudios", revista teórica del Partido Comunista, la más importante del país y cuyo prestigio rebasa las fronteras, señaló que la "Semana de Literatura Marxista" que se acaba de cumplir, ha batido todos los records en materia de colocaciones, lo que demuestra que la ideología del comunismo científico encuentra cada vez más eco entre las masas. "Hoy —concluyó— el aspecto ideológico de la lucha de clases adquiere en el Uruguay aspectos decisivos".

● NACIONALIZAR LA BANCA PRIVADA

La intervención de Carlos Arizaga a nombre de los bancarios comunistas marcó el arraigo de la idea de la nacionalización de la banca privada entre los trabajadores bancarios. Caracterizó el período transcurrido por el crecimiento de la influencia comunista en ese sector de trabajadores.

● LOS AVANCES EN EL INTERIOR

Las intervenciones de los representantes de los departamentos del interior del país permitieron constatar como signo distintivo la acentuación de los éxitos del Partido por encima de las dificultades que, subsistiendo, han sido el rasgo principal hasta no hace mucho en todos los análisis. Goofero Fernández de Lavalleja y miembro del C.C. del Partido, tras señalar las insuficiente organización del Partido en el campo, aún subsiste, afirmó que sin embargo están dadas las condiciones para salir a la franca superación de ese retraso. Destacó la creación de una Agrupación Campesina, las audiciones radiales de la misma y del F.L. de L. que ha crecido con la incorporación de nuevas figuras y sectores, particularmente del Movimiento Popular Unitario y terminó señalando el fracaso del intento de la reacción de floquear el Congreso, probado por la presencia de los delegados fraternales, en particular los del Partido de Lenin.

En tono similar fueron las intervenciones subsiguientes de los delegados del Partido de Camioneros (Peña) y de Colonia (Fernández) al referirse a las situaciones generales y las peculiaridades de sus respectivos departamentos.

● CONGRESO DE LA DIGNIDAD

El maestro y personalidad de nuestra intelectualidad, Jesualdo, se refirió con brillo al papel histórico del intelectual latinoamericano, consciente siempre —con la sola excepción de los cortesanos— de la importancia de su creación para el proceso liberador. Cito la playada de figuras que han sido expresiones de los ideales y las luchas de nuestros pueblos, afirmando finalmente que este era el Congreso de la cultura, el Congreso por la dignidad, por una verdadera patria como la que soñara Artigas.

● EL FIDEL HA MULTIPLICADO SU PRESTIGIO

Luis Tournon destacó en su intervención el crecimiento del Frente Izquierda de Liberación y su participación activa en todos los movimientos populares, en todas las luchas. Es fuerza para enfrentar y derrotar a las fuerzas tradicionales y al pacto. En función de su creciente prestigio, debemos hacerlo todavía más fuerte y hacer mayor su papel como eje central de la unidad de las fuerzas populares en el plano político.

Un dirigente de los administrativos de AMDET se refirió a las características particulares de la lucha por la unidad en el plano sindical y político entre los trabajadores administrativos de AMDET en contraste con la maniobra permanente de los partidos tradicionales. El secretario del Seccional 10a del Partido caracterizó las grandes posibilidades de la populosa zona para hacer que el trabajo de los comunistas logre allí grandes avances para el mejor fu-

turo de nuestro pueblo.

● PRESENTE EL GLORIOSO PARTIDO COLOMBIANO

En medio de una ovación del Congreso puesto de pie Jaime Pérez hizo el anuncio de la presencia en el estrado de un miembro de la dirección del glorioso Partido Comunista de Colombia que trae el mensaje fraternal del mismo al XIX Congreso.

● EL DR. MANUEL LIBEROFF trajo la rica experiencia de los comunistas del Seccional Este y señaló que el marxismo que los comunistas habían puesto en la campaña de la recordada de las líneas para la Reforma Popular, podrá ahora para asegurar en noviembre un nuevo y gran avance del Frente Izquierda y un plebiscito masivo para la Reforma Popular.

● EL OBRERO TEXTIL T. BORGES expresó que los imperialistas yanquis ya no cuentan en las oligarquías tradicionales; recurren cada vez más a las bayonetas, a la intervención desatada como en Santo Domingo, o la criminal guerra del Vietnam. Es un signo de la desesperación del imperialismo.

● El veterano dirigente de los trabajadores de la Construcción, Agustín Pedrosa tuvo emocionadas palabras de saludo para los delegados fraternales y expresó su fe en que el pueblo uruguayo, representado en el Congreso por el camarada Luis Hall, sabrá encontrar su camino para la lucha contra la reacción imperialista. Agustín Pedrosa desahogó la emoción del páreo reaccionario o tapete verde y afirmó que los trabajadores y el pueblo no pondrán en noviembre un plebiscito masivo para la Reforma Popular.

● "Precisó, mercados seguros, circuitos contra la suya de los arrendamientos, tierras... tales son los reclamos de los modestos productores rurales, dijo José Lomasch, de la zona campesina de Candia Grande, Departamento de San José, quien señaló que la reacción de nuestro agro y la quiebra de las uniones campesinas han abierto grandes posibilidades al impetuoso desarrollo del Partido en el medio campesino."

● "Miles de obreros de las fábricas al Partido..." expresó el Secretario de Organización Departamental, Darío Merdiondo, quien analizó el tema del engranamiento de las filas del partido, especialmente en las fábricas, señalando luego la necesidad de prestar también mucha atención a la afiliación en otros sectores del pueblo, como la intelectualidad, las mujeres, etc.

● La experiencia de los comunistas de Pando fue expuesta en el Congreso por el representante del Comité Zonal con asiento en esa localidad, quien subrayó la extraordinaria importancia de este departamento, el segundo de la república, por su población.

R. ARISMENDI, E. PASTORINO, E. RODRIGUEZ, A. SUREZ, J. PEREZ Y DELEGADOS FRATERNALES HABLAN EL SABADO A LAS 20 Hs. EN EL PALACIO PEÑAROL

CALIFICADO PROGRAMA ARTISTICO — TRANSMITIRA C X 30 — ENTRADA LIBRE